

Medio	Cambio 21
Fecha	29-4-2015
Mención	La calle aún respira. Habla Felipe Pelfini, sociólogo y académico de la UAH.

LA CALLE AÚN RESPIRA

Las grandes manifestaciones que cambiaron la agenda política y social del país, de las que surgieron nuevos líderes que hoy están en el Congreso, han disminuido. Sin embargo, hay quienes creen que este también será un año de marchas, sobre todo de los estudiantes. Aunque muchos creían que todo estaba dicho, aún el final está abierto.



La primera manifestación de gran convocatoria en abril de este año.

Por **MARÍA CRISTINA PRUDANT**

Los nuevos movimientos sociales de nuestro país dieron el vamos por el año 2006 con la denominada revolución de los pingüinos, que salieron a las calles exigiendo una mejor educación. Luego vinieron los ambientalistas con la pelea por Hidroaysén, que sorprendió por su gran convocatoria. En 2011 comenzaron a manifestarse los universitarios exigiendo el fin al lucro, mejor calidad y gratuidad de la educación. Marcharon todas las semanas con apoyo multitudinario hasta que otros comenzaron a seguir su ejemplo. El movimiento social en Aysén provocó un gran remezón y tuvieron que ser atendidas sus demandas. De ahí surgió un líder como Iván Fuentes, que hoy es diputado, al igual que los dirigentes universitarios que encabezaron el movimiento estudiantil como Camila Vallejo, Giorgio Jackson, Gabriel Boric y Karol Cariola.

Coincidente con esta rebelión social en nuestro país, en el extranjero los indignados convocaban grandes multitudes que protestaban en las calles de sus ciu-

dades. En ellos el problema estuvo relacionado con la gran crisis económica que se vivía sobre todo en Europa y en países como España y Grecia, entre otros. De ahí han surgido ya movimientos como el español Podemos, que ahora es un partido político, fundado en enero de 2014, cuyo secretario general es Pablo Iglesias Turrión.

Cuatro meses después de su formación, Podemos participó en las elecciones europeas, logrando cinco escaños (de 54), con el 7,98 % de los votos, lo que lo convirtió en el cuarto partido más votado de España.

Solo con una crisis económica

Felipe Pelfiini, sociólogo y académico de la Universidad Alberto Hurtado, en entrevista con Cambio21 no descartó que en Chile aparezcan nuevos movimientos para convertirse en partidos políticos. “En eso a lo mejor me paso de economista o materialista, pero para eso faltaría una situación de crisis económica que lo haría comparable con países como España y Grecia, pero ese elemento aún no está y quizás no esté presente en Chile, en este momento”, precisó.

“Es más una crisis de legitimidad de las instituciones políticas, de la clase política y empresarial, pero que no llega a ser una crisis estructural que duela en el bolsillo cotidiano, todavía, y falta para eso, como para un colapso más generalizado de los liderazgos. Me parece que todavía hay margen para que esos mismos liderazgos se reciclen de alguna forma. Pero el final está abierto. Por una cuestión de cultura nacional, los liderazgos un poco efervescentes, fuera de partidos, son escasos, entonces no se sabe cuánto la gente los aceptaría”, agregó.

Una apuesta

Respecto de este mismo tema la científica política Gloria de la Fuente señaló a Cambio21 que “yo todavía no veo, ho-

nestamente, que surja un movimiento muy alternativo a lo que ya hemos visto. El punto es cómo esos movimientos que ya existen y que hoy en día tienen menos poder se constituyen en actores políticos relevantes, que tengan la posibilidad de constituir más poder”.

“Me refiero, por ejemplo, a Revolución Democrática (RD), que es un movimiento joven, bien transversal en general, que hoy tiene un solo parlamentario (Giorgio Jackson). Con el cambio del sistema electoral que se promulgó es posible que RD o lo que ellos representan tenga la posibilidad de aumentar su bancada dentro del parlamento. Lo mismo que la Izquierda Autónoma, que tiene solamente como representante en el parlamento a Gabriel Boric”, dijo.

Agregó que “ellos han hecho una apuesta ahí por quedarse bien al margen y fuera de la Nueva Mayoría y me parece que van a persistir en esa idea. Es posible, con la importancia que ha ganado Gabriel Boric y con la coherencia de la sintonía de su discurso respecto de lo que la sociedad está demandando hoy, que ellos logren catapultar su propia alternativa. No veo que haya espacio para que surjan cosas mucho más nuevas de las que ya existen. El punto es que puede cambiar la correlación de fuerzas y, por lo tanto, estos movimientos que hoy son minorías, que no

tienen tanta representación en el parlamento, logren el día de mañana tener una mayor y de pronto hasta constituirse en partidos políticos”.

Sobre este punto, el medioambientalista Luis Mariano Rendón manifestó a Cambio21 que “esa posibilidad es una necesidad. En general, hoy no se perciben alternativas políticas que puedan ser una contrapartida frente a las fuerzas dominantes que han llevado al país a la situación en que está. Entonces, creo que al calor de la movilización social es posible, por un lado, gestar la unidad de sectores políticos alternativos, pero que no han sido capaces de lograr espacios de unidad y, al mismo tiempo, convocar a nuevos sectores a organizarse políticamente”.

“Creo –añadió– que eso es absolutamente imprescindible, porque si no hay nuevos actores políticos, cualquiera que sea la forma de elección que exista en este país y por más proporcional que sea cualquier sistema, si no aparecen nuevos referentes políticos que puedan canalizar este rechazo de la ciudadanía a los sectores tradicionales no va a cambiar gran cosa nuestro país”.

Hay ciclos ¿o no?

La calle ha estado calmada en el último tiempo pero, a juicio de Gloria de la Fuente, “hubo una cosa que uno puede

mirar con atención, que es la convocatoria de hace un par de semanas del movimiento estudiantil, que creo que, dentro de todo, es como la primera vuelta de verdad a la calle después de un tiempo. Así y todo en el largo plazo uno tiene que ser consciente de que en general los movimientos sociales tienen ciclos de altas y bajas, lo que no significa que desaparezcan”.

Añadió que “el gran éxito del movimiento social de 2011 es que llegó para cambiar la agenda política y social en Chile y hoy estamos discutiendo cosas que no habría sido posible discutir hace algunos años atrás”.

“De hecho, la apuesta del movimiento social fue mucho más institucional, porque varios de aquellos líderes de esas movilizaciones llegaron al parlamento y dan la pelea desde ahí. Me parece que es natural, dentro de todo, y es muy probable que, por ejemplo, si se juntan una

serie de elementos o factores asociados a la demanda educacional que no se vean suficientemente satisfechos, como a la insatisfacción general en la sociedad, cierta necesidad de expresar molestia a partir de los casos de corrupción y luego la necesidad de volver a instalar en la sociedad chilena lo de una asamblea constituyente por un cambio a la Constitución, creo que se configuran los elementos de la tormenta perfecta para que de nuevo tengamos de vuelta la calle. Me parece que es natural en democracia”, puntualizó De la Fuente.

Expectantes

Luis Mariano Rendón cree que esa movilización que marcó al país “no ha desaparecido, a juzgar por la última marcha que convocaron los estudiantes, que fue muy masiva. Llenó plenamente las expectativas de quienes convocaron y no desmereció en lo más mínimo las mar-

chas de 2011”.

En su opinión, “es cierto que en este momento no ha habido otros sectores que hayan salido a la calle con la misma energía que en 2011, pero también quiero recordar la marcha que se hizo en Valparaíso por el agua, convocada por organizaciones ambientalistas, que tuvo muy buena convocatoria, pero que desgraciadamente no apareció en los medios de comunicación”.

“Yo no estaría tan de acuerdo con el diagnóstico de que la movilización ha desaparecido. Sin duda que se requeriría una mayor presencia para hacer avanzar la situación política así como ocurrió en 2011. Creo que es efectivo y hay muchas organizaciones que estamos trabajando precisamente en esa línea: cómo activar una mayor movilización social para que los cambios que se demandan mayoritariamente, de acuerdo con las propias encuestas, como una nueva Constitución, Asamblea Constituyente, se hagan realidad”, enfatizó.

Por último dijo que “estamos claros que sin una movilización social esos cambios no van a venir y se van a gestar soluciones cupulares a la crisis y no a los temas de fondo”.

“No está quieto”

En entrevista con Cambio21, el diputado y expresidente de la Fech Gabriel Boric sostuvo que “el movimiento estudiantil nunca se ha quedado quieto, pero hay procesos que pasan más desapercibidos para los medios”.

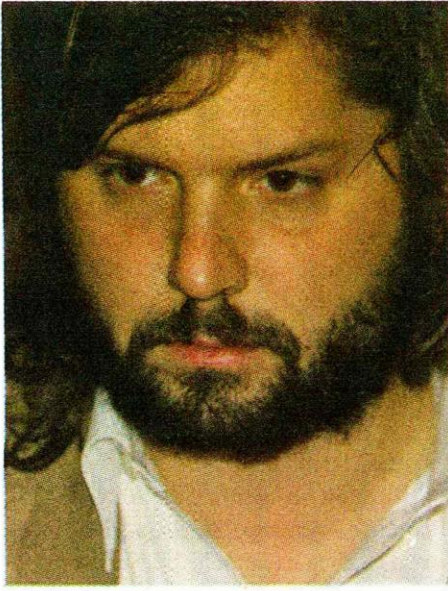
“El año pasado, por ejemplo, el Centro de Estudios de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (Cefech) presentó una serie de indicaciones al primer proyecto de la reforma educacional. Nosotros patrocinamos esas reformas en la comisión de Educación. Este año, y así lo hemos anunciado, debe ser un año de movilizaciones en la calle y de elaboración de propuestas para los proyectos de ley. Y así está siendo”, acotó.

Se canalizaron las demandas

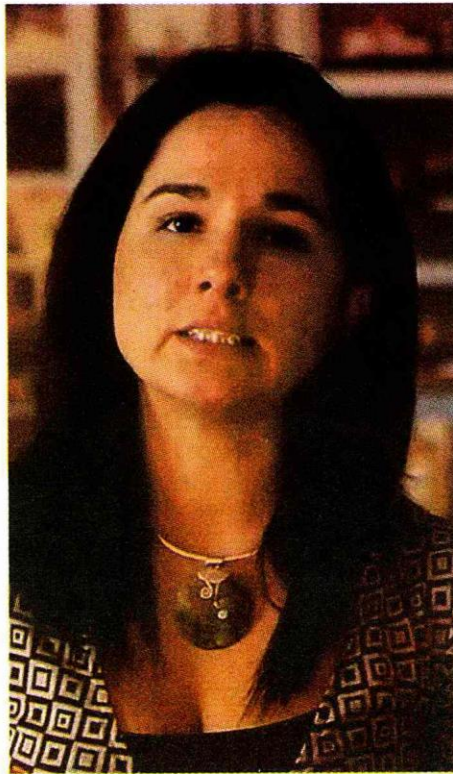
Para el sociólogo Pelfini no está claro si los movimientos sociales tienen ciclos, pero “hubo una expectativa, porque buena parte de las demandas se incorporaron institucionalmente en la agenda de gobierno y eso es como un crédito que se le da a la institucionalidad. Eso explica al menos el primer año de ciertos descansos. Lo que está pasando este año puede ser más llamativo. La agenda de reformas sigue presente. Ahora, con estos escándalos, tampoco la atención está puesta ahí, pero evidentemente la explicación primera es esa y la segunda es que siempre a un gobierno de derecha o que no pretende escuchar tanto a la ciudadanía y trasladar esas demandas a la institucionalidad, resulta más fácil hacerle oposición por la vía de manifestaciones y de reclamos, porque hay menos canales de transmisión”.

“Eso explica que durante el gobierno de Piñera, o cualquier otro gobierno de derecha, en general, la calle haya estado más activa, porque hay menos receptividad de las instituciones y de los mismos partidos políticos, que no hay una voluntad de hacer de correa de transmisión. En el gobierno de la Nueva Mayoría eso estaría más presente, pero creo que en la medida que estas reformas no se aceleren, demás me puedo imaginar que va a haber algunas demandas que van a ir explotando también”, comentó.

En su opinión “la asamblea constituyente es una gran demanda, pero es como algo más abstracto que todo el problema de la educación superior, porque hay una cuestión de plata, todo lo relacionado con el crédito con aval del Estado; son otras demandas que tienen que ver con valores cívicos, pero que no duelen en el bolsillo cotidiano y eso no sé si dan para movilizaciones semanales como se llegaron a vivir en 2011”.



El diputado Gabriel Boric fue protagonista del movimiento estudiantil.



Gloria de la Fuente, cientista política.



Iván Fuentes surgió como el gran líder del movimiento social de Aysén.



Multitudinarias fueron las marchas durante 2011 en todo el país.

